

Testamento, aunque en ocasiones se conecta con tradiciones más antiguas, presentes en los Sinópticos (cfr. p. 48).

Los temas teológicos seleccionados representan lo más destacado de la doctrina joánica. Su exposición es en general aceptable, pero hay cuestiones en las que su opción es discutible. Así, por ej., al hablar de los Sacramentos y de la Iglesia se inclina por la opinión de Bultmann y Käsemann, contra Cullmann y Schnackenburg (cfr. p. 87 ss.). Refiere cómo Brown adopta una postura conciliadora, a nuestro parecer bastante acertada, aunque el a. estima que, a pesar de su buena intención, el nivel redaccional originario no tenía Jn 6, 51-58, añadido en una redacción posterior, próxima a la tradición presente en las demás iglesias. Es una afirmación con ciertos visos de probabilidad, pero no admisible en algunos aspectos. De todas formas el texto canónico, tal como nos ha llegado, es más conforme con la teología sacramentaria (cfr. pp. 90 ss.). Con respecto a Bultmann, en diversas ocasiones se muestra más crítico y contrario a sus posturas (cfr. p. 211).

En la sección dedicada al relato evangélico, parte del principio de que los evangelios no han de considerarse un mero recuerdo arqueológico, «sino un recuerdo provocativo que sea vivido y experimentado» (p. 98). El recorrido es breve y rápido, quizá demasiado. No obstante, facilita el conocimiento del IV Evangelio, consiguiendo así el objetivo propuesto.

Antonio García-Moreno

**Pierre GRELOT**, *Jésus de Nazareth, Christ et Seigneur*, Edit. du Cerf («Lectio Divina», 167), París 1997, v. I, 473 pp., 13,5 x 21, ISBN 2-204-05493-3.

El plan de la obra comprende dos volúmenes. En el primero, este que reseñamos, trata de la vida y obra de Jesús hasta el final de su predicación, circunstancia que Grelot llama «la crisis galilea». En el segundo volumen, todavía no publicado, se tratará del desenlace de la vida de Cristo, trágico y glorioso al mismo tiempo. En todo el estudio subyace una clave fundamental: los textos evangélicos constituyen una relectura de los hechos y dichos de Jesús efectuada a la luz de su resurrección. La raíz histórica aparece en muchos detalles significativos. Sin embargo las tradiciones mantenidas, así como la perspectiva desde la que son presentadas, ponen en evidencia lo que conduce al lector al reconocimiento de Jesús de Nazaret como Cristo y Señor, manifestado desde un nuevo ángulo por su resurrección de entre los muertos. De ahí que otro libro sobre Jesús tenga siempre su razón de ser.

Comienza presentando las fuentes tanto judías, como romanas y cristianas con las que el investigador se encuentra al emprender su estudio sobre Jesús de Nazaret. También se ocupa del medio geográfico, político y religiosos en que se desarrolla esta historia. A esta sección (pp. 17-96), llamada «Prologue», sigue la Primera parte titulada «Jesús de Nazaret» (pp. 98-374). En ella hace un amplio y detenido recorrido por las diversas etapas de la vida de Jesús. Comienza con el relato del Bautismo y de las Tentaciones. Luego en una primera sección, titulada «El Profeta de Galilea», habla de la predicación de Cristo, al mismo tiempo que trata de sus milagros, de los discípulos y de la oposición que suscita, sobre todo por parte de los fariseos. Sigue una sección titulada «Intellude: le grand tournant du ministère». En ella habla de la crisis de Galilea, iniciada con las polémicas suscitadas tras la multiplicación

de los panes y los peces y las exigencias del Maestro para ser su discípulo. Sigue con la Transfiguración y los diversos anuncios de su pasión, muerte y resurrección, para referir como Jesús abandona Galilea y parte para Jerusalén. Aquí termina este primer volumen.

Fiel al método asumido, Grelot se esfuerza por respetar escrupulosamente la doble exigencia de una investigación científica rigurosa y un fe arraigada en los evangelios. De ahí se deriva una exposición interesante y, al mismo tiempo, formativa para lectores con una básica formación teológica y bíblica. En el tema de la historicidad repite su distinción entre historial e histórico. Este concepto se aplica al relato escueto de unos hechos ocurridos, realizado desde la máxima neutralidad posible. En cambio el concepto de historial encaja en las narraciones verídicas de unos determinados acontecimientos, que al mismo tiempo se interpretan y se utilizan para un determinado fin, como es en el caso de los hagiógrafos que, junto a la transmisión de unos hechos, tratan de hacer comprender su significado y su valor en orden a la comprensión del Misterio de la Salvación que con Cristo se realiza (cfr. pp. 100, 118, 401).

En general su postura es muy mesurada y aceptable. En el orden de los hechos sigue de ordinario al IV Evangelio. Así, por ejemplo, sitúa la expulsión de los mercaderes del Templo en el inicio de su vida pública (cfr. p. 176 ss.). Cuando trata del relato de Jn 6, siguiendo la teoría de Bultmann aunque no lo cita, estima que los vv. 51b-58 son seguramente una adición posterior. No da razones de esta afirmación, aunque reconoce la estrecha conexión entre los vv. 32-51a y los siguientes. También en este pasaje refiere la postura de Boismard-Lamouille en su estudio sobre los

estratos redaccionales del IV Evangelio. En tono crítico, opina que es un intento de poner demasiado orden en una composición bastante desordenada (cfr. p. 396, nt. 2).

En conjunto es un trabajo bien documentado y realizado con la pericia y larga experiencia que caracteriza a P. Grelot. Contribuye, sin duda, a un mejor conocimiento de la figura de Jesús de Nazaret, Cristo y Señor.

Antonio García-Moreno

**Hans A. HUTMACHER**, *Symbolik der biblischen Zahlen und Zeiten*, Ferdinand Schöningh, Paderborn-München-Wien-Zürich 1993, 232 pp., 15,5 x 23, ISBN 3-506-73967-0.

El libro viene a llenar una laguna que, según el autor, existe en los recientes estudios exegeticos. Se trata de indagar sistemáticamente el significado que tienen las cifras que aparecen en el texto bíblico, poniéndolas en relación con el valor numérico de las letras que componen ciertos nombres o frases. Se descubre así que los valores numéricos de cantidades o de fechas encierran un simbolismo que está en relación con las convicciones de fe que se quieren transmitir. La finalidad del libro es descubrir ese simbolismo que opera en el interior del texto mismo; distanciándose así de la kábala judía medieval que extrae de las letras una significación mística ajena al texto.

Según el autor nos encontramos ante un arte propio de los redactores de los textos en época postexilica, que escapa a primera vista a los lectores posteriores; pero que da al texto una belleza que viene a suplir la ausencia de ilustraciones pictóricas, y una lógica que hace comprensibles datos que a primera vis-